



UN ANÁLISIS INTERCULTURAL DE LA SOCIALIZACIÓN FAMILIAR Y LOS VALORES EN ADOLESCENTES

Amparo Agudelo, María Jesús Cava
y Gonzalo Musitu

Resumen. El objetivo de esta investigación es analizar las relaciones existentes entre estilos de socialización familiar, familismo y valores desde una perspectiva intercultural. Se pretende demostrar que las características de cada cultura marcan diferencias sustanciales en la estructura de valores del adolescente y en el tipo de socialización familiar. La muestra está constituida por 1070 adolescentes con edades comprendidas entre los 13 y los 18 años. Mediante muestreo estratégico se seleccionaron los adolescentes en las ciudades de Valencia (España), y de Tadó, Armenia y Medellín (Colombia). Los instrumentos han sido la Escala de Socialización Familiar SOC30, la Escala de Familismo FAM-1 y la escala de valores de Schwartz. Se han realizado dos análisis discriminantes. Los resultados muestran la existencia de diferencias significativas en función del ámbito cultural al que pertenece el adolescente, en los procesos de socialización, familismo y valores. Se comentan y discuten los resultados obtenidos y se sugieren posibles líneas de investigación futura.

Palabras clave: Adolescencia, familia, socialización, valores, intercultural.

Abstract. The aim of this research is to analyze the relationships between styles of family socialization, familism and values from an intercultural perspective. It is sought to demonstrate that the characteristics of each culture mark substantial differences in the structure of the adolescent's values and the style of family socialization. A sample of 1070 adolescents from Valencia (Spain), and Tadó, Armenia, and Medellín (Colombia), whose ages ranged from 13 to 18, was used. The instruments have been the Scale of Family Socialization SOC30, the Scale of Familism FAM-1 and Schwartz's scale values. The results of the discriminant analysis show that there are significant differences in the socialization processes, familism and values in function of the cultural environment to which the adolescent belongs. Results are discussed and analyzed and it is suggested possible paths for the future research in this field.

Key words: Adolescence, family, socialization, values, intercultural.

INTRODUCCIÓN

Actualmente, la socialización familiar es reconocida como una de las funciones principales de la familia (Gracia y Musitu, 2000). La socialización hace referencia al proceso mediante el cual la persona interioriza los valores, creencias y normas de comportamiento de la sociedad en la que vive, al tiempo que elabora un sentido propio de identidad. Así, aunque es cierto que la familia no es el único medio de socialización y, de hecho, el niño asimila también los elementos de su cultura a través de los medios de comunicación, la escuela y las relaciones que establece con sus iguales (Agudelo, 1997; Cava, 1998); no podemos obviar el hecho de la

gran relevancia que tiene la familia en este proceso (Arnett, 1995; Molpeceres, 1994). En este sentido, es evidente que la familia es, para la mayoría de nosotros, el primer contexto en el que iniciamos nuestro desarrollo psicosocial y, además, su influencia perdura a lo largo de toda nuestra vida. La socialización familiar es, sin duda, un proceso amplio, complejo, de una extensa duración temporal, y en el que podemos distinguir, al menos, dos aspectos esenciales: el contenido y la forma (Darling y Steinberg, 1993). En otras palabras, es conveniente distinguir entre qué se transmite en la socialización –por ejemplo, qué valores son inculcados en los hijos– y cómo se transmite –los estilos de disciplina utilizados por los padres–.

Así, respecto de los estilos parentales, éstos vienen definidos por el tipo de prácticas o conductas concretas que los padres utilizan de forma predominante para inculcar en el hijo determinados valores y normas de conducta que consideren adecuados y pertinentes. En este sentido, se han identificado dos dimensiones fundamentales: el *apoyo parental* y el *control parental*. En función de estos dos factores, se ha intentado describir una tipología de los estilos disciplinares, siendo uno de los trabajos al respecto más conocidos el del Diana Baumrind (1978). Baumrind diferencia tres tipos de estilos parentales basándose en la dimensión de control: (a) el estilo autoritario, cuando los padres valoran la obediencia y creen en la restricción de la autonomía del hijo; (b) el estilo permisivo, cuando los padres proporcionan toda la autonomía posible, siempre que no se ponga en peligro la supervivencia física del hijo y, (c) el estilo autoritativo, cuando los padres intentan dirigir las actividades del hijo de modo racional y orientado al problema. Estos estilos parentales se han relacionado con el mejor o peor ajuste psicosocial del hijo, habitualmente con muestras pertenecientes a culturas occidentales. En estos estudios, y dentro de estas culturas, se ha constatado una autoestima más favorable y unas mayores competencias sociales en aquellos hijos que son educados mediante el estilo autoritativo (Musitu y Gutiérrez, 1984). Sin embargo, Lila (1995), en un estudio intercultural similar al que aquí describimos, constató que en determinadas culturas un estilo autoritario puede ser interpretado por el adolescente como preocupación de los padres y, por tanto, no relacionarse con escasa autoestima del hijo, sino todo lo contrario. Resulta evidente, por tanto, que determinados estilos parentales pueden predominar más o menos, y ser asimismo considerados como más o menos adecuados, en función de la cultura.

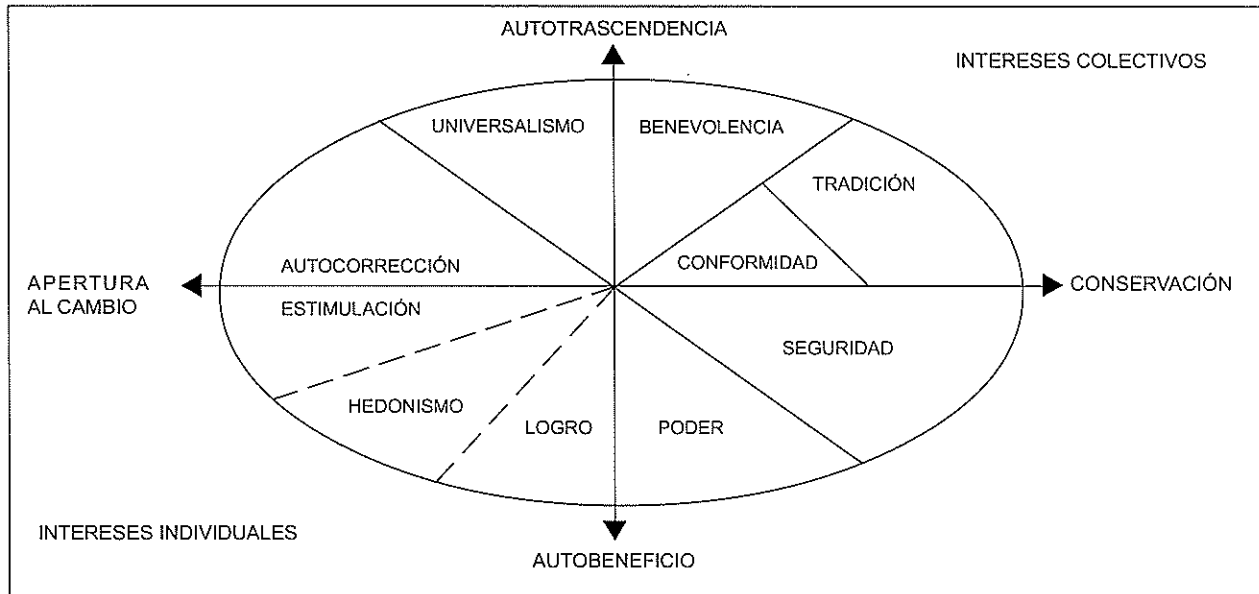
Por otra parte, en cuanto a los valores, es conveniente señalar que en las últimas décadas se han realizado numerosos estudios centrados tanto en el análisis de sus posibles diferencias culturales como en la búsqueda de un sistema de valores que pueda ser aplicable de forma universal (Agudelo, 1997; Molpeceres, 1994). Así, aunque el sistema de valores propuesto por Rokeach (1973) supone un referente obligado, su etnocentrismo ha sido reiteradamente criticado (Bond, 1988; Braithwaite y Law, 1985; Schwartz y Bilsky, 1990) y, de hecho, en la actualidad es el sistema de valores de Schwartz (1992; Grad y Schwartz, 1998) el que goza de mayor aceptación (Molpeceres, 1994). Schwartz y Bilsky (1987) definen los valores como conceptos y creencias sobre estados finales o conductas deseables que trascienden las situaciones concretas, guían la selección o la evaluación de la conducta y los eventos, y están ordenados por su importancia relativa. A partir de algunos conceptos sociológicos y antropológicos así como diversas concepciones psicológicas sobre necesidades humanas, Schwartz (1992) propone una

categorización de diez tipos o dominios de valor: *hedonismo* (relacionado con el placer y la gratificación sensual del individuo), *logro* (referido al éxito personal mediante la demostración de competencia), *poder* (que hace referencia al estatus y prestigio social, y al control o dominio sobre personas y recursos), *seguridad* (seguridad, armonía y estabilidad de la sociedad, de las relaciones y de uno mismo), *conformidad* (restricción de acciones e impulsos que pudieran dañar a otros y violar expectativas o normas sociales), *tradición* (respeto y aceptación de ideas o costumbres que la cultura o religión imponen), *benevolencia* (preservación y búsqueda del bienestar de las personas cercanas), *universalismo* (comprensión, protección y tolerancia por las personas y por la naturaleza), *autodirección* (pensamiento y acción independientes) y *estimulación* (búsqueda de excitación, variedad y desafío en la vida).

La hipótesis de Schwartz (1992) consiste en afirmar que hay aspectos universales de la psicología humana y de los sistemas de interacción que hacen que algunas compatibilidades y conflictos entre tipos de valor se encuentren en todas las culturas, y se constituyan en ejes articuladores universales de los sistemas de valores. Schwartz (1992), evidentemente, considera que hay diferencias culturales en los valores que son predominantes. Sin embargo, plantea que ciertas compatibilidades y conflictos entre tipos de valores son universales. Así, por ejemplo, el poder y el logro, son valores compatibles puesto que hacen un énfasis común en la estima y la superioridad social; mientras que, por el contrario, el hedonismo es un valor no compatible con la conformidad y la tradición, ya que su coexistencia implicaría un conflicto entre la indulgencia de los propios deseos (valor hedonista) y la restricción de los impulsos al aceptar los límites impuestos (valor conformista). Las relaciones entre estos diez tipos de valor forman una estructura circular en la cual se recorren todos los dominios. Su representación la vemos en la figura 1 (página siguiente), donde los tipos de valor en conflicto salen del centro en direcciones opuestas y los tipos afines son adyacentes.

Por tanto, respecto de la socialización familiar, es de esperar que existan importantes diferencias culturales en los estilos de socialización y en los valores que se transmiten. No podemos olvidar que el microsistema familiar se encuentra inserto dentro de otras estructuras más amplias, como son el barrio o comunidad y el sistema económico, social y cultural al que la familia pertenece (Bronfenbrenner, 1979). Sin embargo, el análisis de estas cuestiones, aunque se reconoce su relevancia, no ha recibido toda la atención que merecería y, en este sentido, los estudios centrados en analizar estas diferencias culturales son todavía poco numerosos. En consecuencia, en esta investigación nos hemos planteado analizar las posibles diferencias en los procesos de socialización familiar, en los valores y en el grado de identificación

Figura 1
Modelo teórico de las relaciones entre dominios de valor (Schwartz, 1992)



con las necesidades y objetivos de la familia (familismo) de cinco grupos de adolescentes pertenecientes a diferentes culturas y a diferentes niveles socioeconómicos. En concreto, en este estudio comparamos en primer lugar una muestra de adolescentes españoles y tres muestras de adolescentes colombianos que pertenecen a comunidades relativamente marginales dentro del contexto de Colombia. En segundo lugar, comparamos a adolescentes colombianos de estatus socioeconómico medio con los adolescentes de estas comunidades más desfavorecidas. Consideramos que estas comunidades más marginales se encuentran más alejadas de un patrón cultural occidental y que mostrarán mayores similitudes entre sí que respecto de las muestras española y colombiana de clase media. Es decir, planteamos como hipótesis que las similitudes y las diferencias culturales y socioeconómicas existentes entre estas muestras se reflejarán también en unas mayores o menores afinidades en los estilos de socialización familiar y en los valores transmitidos a los adolescentes.

MÉTODO

Muestra

La muestra de esta investigación está constituida por 1070 adolescentes, de ambos sexos y con edades comprendidas entre los 13 y los 18 años. Mediante "muestreo estratégico" (Sierra, 1994) se seleccionaron estos adolescentes en las ciudades de Valencia (España) y Tadó, Armenia y Medellín (Colombia). Los adolescentes valencianos (147 mujeres y 129 varones) pertenecen a un nivel socioeconómico medio

y, en su mayoría, cursan estudios de bachillerato. En Colombia, se ha obtenido una muestra de 247 adolescentes de la ciudad de Armenia (122 mujeres y 125 varones) que se ubican dentro en un estrato socioeconómico medio y que, igualmente, cursan estudios de bachillerato, en su mayoría. Además, se han valorado también otras tres muestras colombianas. En concreto, se han considerado 213 adolescentes de la comunidad negra de Tadó (126 mujeres y 87 varones). Esta ciudad pertenece al departamento de Chocó, una de las zonas más deprimidas de Colombia y en la que según datos del DANE en 1987 un 35% de la población mayor de cinco años no ha cursado estudios, siendo este porcentaje el más alto de todos los departamentos colombianos situados en el litoral pacífico. Dentro de la ciudad de Armenia, se ha contado también con una muestra de 234 adolescentes (120 mujeres y 114 varones), que viven en una barrio altamente desfavorecido de esta ciudad, en el que existe una importante carencia de los servicios mínimos (luz, agua, alcantarillado) y en el que el índice de analfabetismo es elevado. Finalmente, se ha incluido una muestra de 100 adolescentes de un suburbio de la ciudad de Medellín (50 mujeres y 50 varones), una de las más violentas del mundo. Las dos últimas muestras descritas presentan además un fuerte desarraigo social y un escaso sentimiento de pertenencia respecto de las ciudades de Armenia y Medellín.

En cuanto a la distribución de la muestra por edad, hemos de señalar que existe una adecuada representatividad de los diferentes estadios de edad en las cinco comunidades consideradas. Así, en la muestra de la ciudad de Valencia, hay 41 adolescentes de 14 años, 55 de 15 años, 69 de 16 años, 74 de 17 años y 37 de 18 años. En la muestra colom-

biana de clase media hay 6 adolescentes de 13 años, 44 de 14 años, 59 de 15 años, 74 de 16 años, 37 de 17 años y 27 de 18 años. Finalmente, en las otras tres muestras colombianas también están adecuadamente representados los adolescentes de 13 años (14 en Tadó, 34 en Armenia –suburbio– y 32 en Medellín), de 14 años (21 en Tadó, 74 en Armenia –suburbio– y 18 en Medellín), de 15 años (46 en Tadó, 29 en Armenia –suburbio– y 10 en Medellín), de 16 años (52 en Tadó, 43 en Armenia –suburbio– y 22 en Medellín), de 17 años (44 en Tadó, 28 en Armenia –suburbio– y 9 en Medellín) y de 18 años (36 en Tadó, 26 en Armenia –suburbio– y 9 en Medellín).

Instrumentos

Escala de Socialización Familiar (SOC-30)

Esta escala consta de 30 ítems que evalúan la percepción que el adolescente tiene acerca del estilo de socialización utilizado por sus padres. Las alternativas de respuesta se presentan en una escala tipo Likert con tres posibilidades de respuesta (1 = Siempre, 2 = Algunas Veces y 3 = Nunca). Su elaboración se desarrolla a partir de la escala EMBU de Perris y colaboradores (1980), teniéndose en cuenta las modificaciones introducidas en dicha escala por autores españoles (Gutiérrez, 1984; Herrero, 1992; Musitu y Allatt, 1994). Los coeficientes de consistencia interna se calcularon, en cada una de las submuestras, por dos métodos diferentes: coeficiente Alpha y coeficiente Guttman (Rulon); siendo los resultados satisfactorios. En concreto, los valores del coeficiente Alpha oscilan entre 0.724 y 0.852, y los valores del coeficiente Guttman entre 0.744 y 0.869.

Los factores que componen esta escala son los siguientes: (1) *Apoyo*, que consta de 11 ítems, y que alude al apoyo emocional (afecto, comprensión y aceptación) e instrumental que el hijo percibe de sus padres; (2) *Castigo/Coerción*, con 7 ítems, que describe un estilo de socialización claramente punitivo y coercitivo, y en el que se hace especial hincapié en el castigo físico; (3) *Sobreprotección/Control*, integrado por 5 ítems, describe una preocupación excesiva de los padres acerca de las actividades del hijo, restringiendo su autonomía y percibiendo el hijo un exceso de presión paterna; y, (4) *Reprobación*, con 7 ítems, que incluye la no aceptación del hijo como tal por los padres y la utilización de la retirada del afecto como un medio para influir en su conducta.

Escala de Familismo (FAM-1)

Esta escala consta de 14 ítems y permite evaluar el grado de identificación del adolescente con las necesidades y los objetivos de la familia (Agudelo, 1997). En concreto, los fac-

tores que componen esta escala, obtenidos mediante un análisis factorial de componentes principales con rotación varimax para cada una de las cinco comunidades independientemente, son los siguientes: (1) *Apoyo material*, que está integrada por 4 ítems y que hace referencia a la opinión que el adolescente tiene acerca de la necesidad y deber que los miembros de la familia, incluida la familia extensa, tienen de ofrecerse apoyo material y económico, en caso de necesidad; (2) *Compromiso*, consta de 5 ítems, y hace referencia a la consideración que el adolescente tiene acerca de la prioridad de las meras familiares sobre las individuales, incluyendo la gestión de los recursos de los hijos y la toma de decisiones en la familia; y, (3) *Lealtad*, con 5 ítems, referidos a la percepción que el adolescente tiene acerca de la necesidad de adhesión y gratitud entre los miembros de la familia. En cada uno de estos ítems, el adolescente expresa, mediante una escala de 0 a 100, su grado de conformidad con la consideración sobre la familia manifestada en el mismo.

En cuanto a la consistencia interna de la escala, ésta se calculó por dos métodos diferentes, coeficiente Alpha y coeficiente Guttman, en cada una de las submuestras, obteniéndose valores medio-altos en las cuatro comunidades consideradas. En concreto, los valores del coeficiente Alpha oscilan entre 0.641 y 0.800, y los valores del coeficiente Guttman entre 0.575 y 0.746.

Cuestionario de valores

Para evaluar los valores se utilizó el cuestionario de valores de Schwartz, versión española de Molpeceres (1991) y colombiana de Agudelo (1997), que en sus diez dimensiones agrupa 56 ítems distribuidos irregularmente, de los cuales, 23 corresponden al Rokeach Value Survey (1967). En la escala inicial el rango era de 1 a 7. No obstante, en la escala actual cada ítem es valorado por los adolescentes en un rango de 0 a 100. Con respecto a la fiabilidad de la prueba, ésta se sitúa entre valores altos y muy altos en las cuatro comunidades analizadas (el coeficiente Alpha oscila entre 0.846 y 0.927, y el coeficiente Guttman entre 0.893 y 0.938).

Las diez dimensiones del cuestionario se corresponden con los diez tipos o dominios de valor del modelo de Schwartz (1992), al que hemos aludido previamente (figura 1). En consecuencia, estas diez dimensiones son: hedonismo, logro, poder, seguridad, conformidad, tradición, benevolencia, universalismo, autodirección y estimulación.

RESULTADOS

Con la finalidad de poder analizar de forma conjunta las posibles diferencias en socialización familiar, familismo y valores en las comunidades que previamente hemos descrito se utiliza la técnica del análisis discriminante, puesto que

Tabla I
Funciones discriminantes canónicas

Fcn	Autovalor	Pct de Varianza	Pct acumulado	Corr. canónica	Antes Fcn	Lambda de Wilks	Chi-cuadrado	gl	p
1*	1.1877	77.68	77.68	.7368	0	.334377	884.605	51	<.0001
2*	.2280	14.91	92.60	.4309	1	.731525	252.444	32	<.0001
3*	.1132	7.40	100.00	.3189	2	.898303	86.602	15	<.0001

esta técnica también nos permite conocer cual es la contribución de cada una de estas variables a la diferenciación entre los distintos grupos. En concreto, se han efectuado dos análisis discriminantes cuyos resultados se detallan a continuación.

Tadó, Armenia (suburbio), Medellín y Valencia

En este primer análisis discriminante se analizan las posibles diferencias entre estas cuatro comunidades, en función de las variables de socialización, familismo y valores. En concreto, se han considerado como variables independientes las cuatro dimensiones de socialización, las tres dimensiones de familismo y las diez del cuestionario de valores. En total, se han incluido en este análisis 17 variables independientes. Por otra parte, puesto que la variable dependiente (comunidad) está integrada por cuatro grupos distintos, el número de funciones discriminantes que se obtienen es de tres (tabla I).

En la tabla I, podemos observar cómo de las tres funciones discriminantes obtenidas, la primera explica el 77.68% de la variabilidad de las comunidades, la segunda función explica el 14.91% y la tercera solamente el 7.4%. En consecuencia, y dado el bajo porcentaje de varianza explicada por esta tercera función discriminante, con posterioridad nos centraremos únicamente en la interpretación y comentario de los resultados de las dos primeras funciones. Asimismo, cabe señalar que, además de la significación de las funciones, uno de los medios más idóneos para valorar su capacidad de discriminación es el grado en el que estas funciones son capaces de asignar correctamente a los individuos al grupo al que pertenecen. El análisis discriminante permite conocer esta clasificación a partir de los coeficientes hallados para cada una de las variables. Así, las puntuaciones resultantes de la combinación lineal de variables discriminantes se clasifican en uno u otro de los grupos. Posteriormente, se comprueba el grado de exactitud de esa clasificación al compararla con la clasificación realizada con las puntuaciones originales. En este caso (tabla II), puede apreciarse que las funciones obtenidas clasifican correctamente al 66.2% de los adolescentes de Tadó, al 42.9% de los de Armenia, al 68.7% de los de Medellín y al 80.4% de los valencianos. Por tanto, el grupo de adolescentes de Valencia es el que

más se diferencia del resto, y el que la función discrimina más claramente. No obstante, en todos los grupos el porcentaje de casos clasificados correctamente es superior al que cabría esperar por azar (25%).

Tabla II
Predicciones de las funciones discriminantes

Grupo/Asignación	Observaciones	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3	Grupo 4
grupo 1 Tadó	213	141 66.2%	50 23.5%	17 8.0%	5 2.3%
grupo 2 Armenia	231	60 26.0%	99 42.9%	47 20.3%	25 10.8%
grupo 3 Medellín	99	8 8.1%	9 9.1%	68 68.7%	14 14.1%
grupo 4 Valencia	276	9 3.3%	22 8.0%	23 8.3%	222 80.4%

Una vez analizada la capacidad de las funciones para discriminar entre las cuatro comunidades consideradas, resulta de interés conocer la contribución que realizan a estas funciones cada una de las variables independientes. Así, en la tabla III (página siguiente) se presentan las saturaciones de estas variables. Estas saturaciones representan la correlación de las puntuaciones de cada variable con las puntuaciones de las funciones. De ahí, que aquellas variables que presentan saturaciones más elevadas –sean positivas o negativas– tengan una relación estadística más sólida con la respectiva función, y por tanto, pueden utilizarse para explorar conceptualmente la naturaleza de estas funciones. Asimismo, en esta tabla, se presentan las variables agrupadas según la función en la que presentan una saturación más elevada.

En la tabla III puede apreciarse cómo las variables que saturan en la función 1 son las dimensiones de: compromiso (.63180) y lealtad (.26954) de la escala de familismo; reprobación (-.45657), castigo/coerción (-.39071) y sobreprotección/control (-.22486) de la escala de socialización; y, conformidad (.32225) y seguridad (.25432) del cuestionario de valores. Respecto de esta función, hemos decidido asignarle el nombre de *Compromiso familiar*, debido a las dimensiones que la integran y que acabamos de comentar. Esta función, por tanto, discrimina entre comu-

nidades en las cuales el compromiso con la familia y el valor de la conformidad en los adolescentes son habituales, así como escasa la utilización paterna de la reprobación y el castigo como prácticas de socialización, de aquellas comunidades que se caracterizan por un patrón de conductas y valores opuesto. Por otra parte, en relación con la función 2, a la que se ha denominado *Logro y poder*, en la tabla III puede observarse que las principales dimensiones que saturan en esta función son: logro (-.39390), poder (.38181), benevolencia (-.34808) y tradición (-.34586).

Tabla III
Saturaciones de las variables en las funciones

Variables	Función 1	Función 2	Función 3
Compromiso [FAM]	.63180*	.31439	.02718
Reprobación [SOC]	-.45657*	.15537	-.03170
Castigo/Coerción [SOC]	-.39071*	.11420	-.18432
Conformidad [VAL]	.32225*	-.30136	-.24152
Lealtad [FAM]	.26954*	.06719	.07387
Seguridad [VAL]	.25432*	-.17893	-.10736
Sobreprot./Control [SOC]	-.22486*	.18115	-.11481
Logro [VAL]	.17475	-.39390*	-.25332
Poder [VAL]	.35438	.38181*	-.05384
Benevolencia [VAL]	.11922	-.34808*	-.09451
Tradicón [VAL]	.33095	-.34586*	-.02120
Universalidad [VAL]	.11355	-.33404*	-.28616
Autodirección [VAL]	.11020	-.31555*	.25651
Apoyo material [FAM]	-.00967	.25071*	-.08394
Hedonismo [VAL]	.01661	.03403	.41199*
Estimulación [VAL]	-.02835	-.23622	.38262*
Apoyo [SOC]	.04824	.21207	.26804*

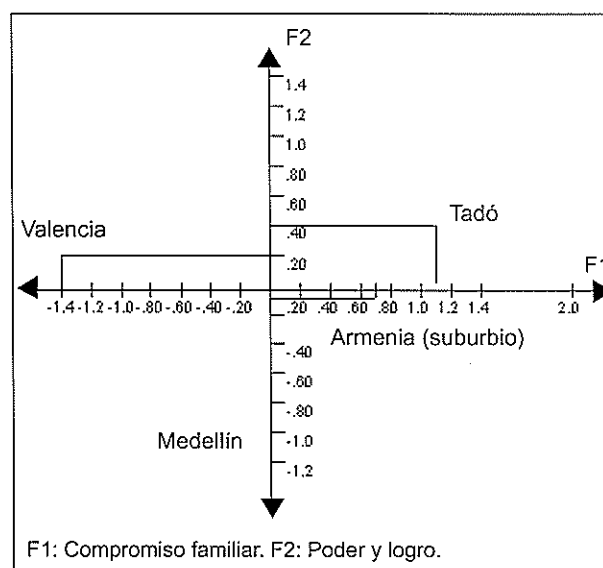
Utilizando la media o centroide de cada comunidad en una y otra función discriminante, podemos conocer la situación particular de cada grupo (tabla IV). De esta forma, apreciamos que en la función 1 –compromiso familiar– la mayor distancia se produce entre las comunidades de Tadó y Valencia. En este sentido, puesto que la comunidad de Tadó se aleja en sentido positivo de la media y la dimensión de compromiso se relaciona de forma positiva con esta función, puede señalarse que el compromiso familiar, es decir, la identificación de los adolescentes con los valores familiares es superior en esta comunidad, en comparación con la valenciana. Igualmente, el sentimiento de vinculación entre los miembros de la familia, así como la lealtad hacia la familia extensa y el grado en que los adolescentes integran los valores de conformidad y seguridad es mayor en esta comunidad que en la valenciana. En general, en esta función se observa con bastante claridad como los adolescentes de la ciudad de Valencia (España) difieren en grado considerable de los adolescentes de estas poblaciones colombianas desfavorecidas. En el caso de la segunda función –poder y

logro–, curiosamente, son los adolescentes de Tadó y Valencia los que se alejan de la media en sentido contrario al que lo hacen los adolescentes de Medellín y Armenia. Así, el logro personal, la tradición y el bienestar de las personas próximas son valores sensiblemente más apreciados por los adolescentes de Medellín, en comparación con el resto de comunidades analizadas. La mayor distancia en esta función es la existente entre los adolescentes de Tadó y los de Medellín. La gráfica 1, nos permite observar la posición relativa en la que se ubican cada una de estas cuatro comunidades sobre la base de estas dos funciones discriminantes.

Tabla IV
Centroides de cada grupo en las funciones

Comunidad	Función 1	Función 2	Función 3
Tadó	1.16459	.31804	-.32875
Armenia (suburbio)	.65687	.123 96	.48786
Medellín	.00112	-1.1669	6.37830
Valencia	-1.44894	.20650	-.01891

Gráfica 1
Representación gráfica de los centroides (Tadó, Armenia, Medellín y Valencia)



Tadó, Armenia (suburbio), Medellín y Armenia (clase media).

En este segundo análisis discriminante, la variable dependiente es igualmente la comunidad. No obstante, en esta ocasión el objetivo es tratar de clarificar las posibles diferencias entre cuatro comunidades colombianas, que difieren en cuanto a su ubicación urbana (Medellín y Armenia) o no

Tabla V
Funciones discriminantes canónicas

Fcn	Autovalor	Pct de Varianza	Pct acumulado	Corr. canónica	Antes Fcn	Lambda de Wilks	Chi-cuadrado	gl	p
1*	.5140	69.84	69.84	.5827	0	.535395	485.743	51	<.0001
2*	.1351	18.30	88.21	.3450	1	.810589	163.271	32	<.0001
3*	.0868	11.79	100.00	.2826	2	.920130	64.719	15	<.0001

urbana (Tadó); y en cuanto a su estatus socioeconómico (tres de estas comunidades son claramente desfavorecidas). En cuanto a las variables independientes, se han considerado las mismas que en el análisis discriminante previo, esto es, las dimensiones de socialización familiar, de familismo y los diez tipos de valores comentados previamente.

Las tres funciones discriminantes obtenidas, así como el valor de las correlaciones canónicas y los datos relativos a su significación se muestran en la tabla V. Al igual que en el anterior análisis discriminante, las tres funciones son significativas. Sin embargo, puesto que el valor del lambda de Wilks se encuentra bastante próximo a 1 en la tercera función obtenida y, en consecuencia, el porcentaje de varianza que explica es bastante bajo (11.79%), resulta aconsejable desestimar la información aportada por esta tercera función. Así, eludiremos comentar estos datos en los siguientes análisis. Por otra parte, y como ya hemos comentado, el mejor diagnóstico de la bondad de una función discriminante –o conjunto de ellas– es su capacidad para clasificar correctamente a los sujetos en su grupo –comunidad– correspondiente. Estos datos se aportan en la tabla VI.

Tabla VI
Predicciones de las funciones discriminantes

Grupo/Asignación	Observaciones	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3	Grupo 4
grupo 1 Tadó	213	144	40	8	21
		67.6%	18.8%	3.8%	9.9%
grupo 2 Armenia	231	62	95	43	31
		26.8%	41.1%	18.6%	13.4%
grupo 3 Medellín	99	6	13	66	14
		6.1%	13.1%	66.7%	14.1%
grupo 4 Armenia (m)	246	31	43	51	121
		12.6%	17.5%	20.7%	49.2%

Aunque estas funciones discriminantes son particularmente potentes para discriminar entre la comunidad de Tadó y la comunidad de Medellín, resultan algo menos eficaces en su capacidad para diferenciar las dos comunidades pertenecientes a la ciudad de Armenia. El resultado parece obvio si tenemos en cuenta que ambas comunidades pertenecen a la misma ciudad. No obstante, es de resaltar el hecho de que un alto porcentaje de la muestra de Armenia que se encuentra en una situación más desfavorecida se asimila a

las muestras de Tadó (26.89%) y Medellín (18.69%), comunidades que se encuentran igualmente en situación de marginación. En todo caso, y respecto de la adecuación de los resultados del análisis discriminante, cabe resaltar que un porcentaje de adolescentes bastante superior al que cabría esperar por azar se clasifica correctamente. En concreto, son asignados de forma correcta el 67.6% de los adolescentes de Tadó, el 41.1% de los adolescentes de Armenia (barrio marginal), el 66.7% de los de Medellín y el 49.2% de los adolescentes de clase media de la ciudad de Armenia participantes en esta investigación.

A continuación (tabla VII), se muestran las saturaciones de cada una de las variables independientes consideradas en las distintas funciones discriminantes que se han obtenido.

Tabla VII
Saturaciones de las variables en las funciones

Variables	Función 1	Función 2	Función 3
Compromiso [FAM]	.67171*	-.05699	-.10820
Poder [VAL]	.40815*	.25883	.28900
Apoyo material [FAM]	.26286*	-.02787	-.17043
Reprobación [SOC]	-.22744*	.09953	.19102
Lealtad [FAM]	.19239*	.01238	.12132
Benevolencia [VAL]	-.18542*	.04659	-.16482
Hedonismo [VAL]	.10913	-.39604*	.09848
Estimulación [VAL]	-.14871	-.36740*	.09987
Castigo/Coerción [SOC]	-.26927	.28677*	.20645
Autodirección [VAL]	-.17959	-.19146*	.11625
Sobrepot./Control [SOC]	-.17539	.32853	.36432*
Logro [VAL]	-.16476	.13855	-.33237*
Universalidad [VAL]	-.17128	.18241	-.31520*
Conformidad [VAL]	-.01064	.16778	-.30656*
Tradición [VAL]	.02216	-.09384	-.27678*
Apoyo [SOC]	.17631	-.16683	.22749*
Seguridad [VAL]	.01944	.09434	-.12209*

En la primera función, las variables con una saturación más elevada son: las dimensiones de compromiso (.67171), apoyo material (.26286) y lealtad (.19239) de la escala de familismo; la dimensión de reprobación (–.22744) de la escala de socialización familiar; y, los valores de poder (.40815) y benevolencia (–.18542). Puesto que la variable compromiso es la que más satura en esta función, la denominamos *Compromiso familiar*. No obstante, es necesario

señalar que aunque la denominación es similar a la designada para la primera función del análisis discriminante previo, la composición de ambas funciones no es exactamente la misma. Respecto de la segunda función, las variables de mayor potencia son: los valores de hedonismo (-.39604), estimulación (-.36740) y autodirección (-.17959); y, la dimensión de castigo/coerción (.28677) de la escala de socialización familiar. Esta función ha sido nominada como *Individualismo*, ya que en su mayor parte está integrada por valores que en el modelo de Schwartz se sitúan en el ámbito de los intereses individuales.

La consideración conjunta de las variables que saturan en estas funciones y de los centroides de cada grupo, nos permite conocer entre qué comunidades la afinidad es menor y, en concreto, qué características de socialización familiar y de valores de los adolescentes les diferencian. Así, teniendo en cuenta tanto los datos ya comentados como los que se muestran en la tabla VIII, puede señalarse que en la función 1 (*compromiso familiar*) las mayores diferencias se producen entre la comunidad de Tadó y la de Medellín. En la primera el compromiso familiar, el valor de la lealtad a la familia, la búsqueda del bienestar de las personas allegadas y el apoyo material entre miembros de la familia extensa están mucho más presentes de lo que están en la comunidad de Medellín.

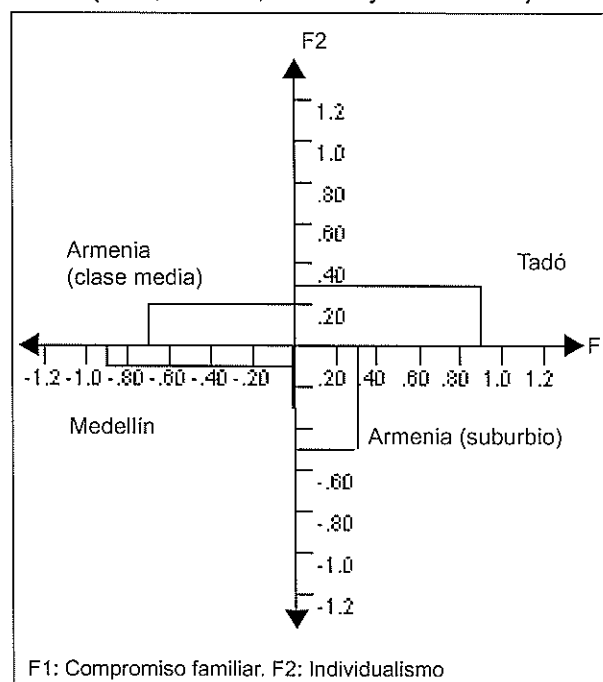
Tabla VIII
Centroides de cada grupo en las funciones

Comunidad	Función 1	Función 2	Función 3
Tadó	.94333	.32804	-.11893
Armenia (suburbio)	.25437	-.53374	.12125
Medellín	-.91214	-.10092	-.67444
Armenia (clase media)	-.68857	.25777	.26054

En esta función, se alejan en sentido contrario, por una parte, las comunidades de Tadó y Armenia (zona suburbio) y, por otra parte, Medellín y Armenia (clase media). Respecto de la segunda función (*individualismo*), en este caso la función establece las mayores diferencias entre Tadó y Armenia (zona suburbio). Específicamente, los valores relacionados con intereses individuales son menos relevantes en la comunidad de Tadó. En resumen, estas dos funciones han situado a cada una de estas cuatro comunidades en cuatro cuadrantes diferentes (gráfica 2). De este modo, la comunidad de Tadó, se sitúa en el cuadrante superior derecho (escaso individualismo y elevado compromiso familiar), la comunidad de una zona marginal de la ciudad de Armenia en el cuadrante inferior derecho (elevado individualismo y elevado sentido del compromiso familiar), la comunidad de la ciudad de Medellín en el cuadrante inferior izquierdo (elevado individualismo

mo y escaso compromiso familiar) y, por último, la comunidad o muestra de clase media de Armenia incluida en este estudio se sitúa en el cuadrante superior izquierdo (escaso individualismo y escaso compromiso familiar).

Gráfica 2
Representación gráfica de los centroides (Tadó, Armenia, Medellín y Armenia-m-)



DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La primera conclusión que podemos extraer de este trabajo es la existencia de diferencias tanto en los procesos de socialización como en los valores de los adolescentes en función de la cultura y el contexto socioeconómico. El hecho de que los dos análisis discriminantes efectuados hayan podido diferenciar estas cuatro comunidades tomando como base estas variables parece confirmar esta circunstancia, es decir, parecen existir ciertos matices diferenciales en el modo en que los padres socializan a sus hijos y en los valores que les transmiten. De esta forma, determinados aspectos culturales, del macrosistema según la terminología de Bronfenbrenner (1979), influirían en las dinámicas y contenidos familiares. Un ejemplo, puede ser la comunidad negra de Tadó (Chocó). En esta zona deprimida del litoral pacífico de Colombia, y en la que, por otra parte, la influencia occidental es menor, determinados valores de solidaridad familiar; y de compromiso y ayuda respecto de la familia extensa, parecen estar mucho más arraigados, aunque esta comunidad tampoco se encuentre totalmente ajena a la influencia occidental (Musitu y Agudelo, 1997).

En segundo lugar, no sólo hemos observado en nuestros resultados la existencia de ciertas particularidades en cada comunidad, sino que también se han mostrado unas mayores afinidades entre ciertas comunidades. Así, y como cabría esperar, los adolescentes de la comunidad valenciana difieren en mayor medida de los adolescentes de las comunidades marginales de Colombia de lo que lo hacen los adolescentes de clase media de Colombia. En concreto, los adolescentes valencianos, y probablemente la sociedad española en general, están reflejando en estos datos los importantes cambios que se han producido en la familia española en las últimas décadas. El acercamiento de España a los valores, costumbres, cultura y economía del resto de países europeos ha conllevado una serie de cambios significativos en la sociedad española. En la actualidad, resulta habitual la incorporación de la mujer al mundo laboral, la pérdida de relación y contacto cotidiano con la familia extensa, la democratización de las dinámicas familiares, el incremento relativo de parejas de hecho y la disminución del número de hijos (Alberdi, 1999). Por tanto, y aunque la familia continúa siendo un refugio en el que, en principio, predomina el afecto y el apoyo entre sus integrantes, de modo tal que este apoyo familiar llega a convertirse en uno de los elementos más decisivos en el ajuste psicosocial de la persona (Cava, 1995; Gracia, Herrero y Musitu, 1995; Herrero, 1994); es igualmente cierto que la evolución de la sociedad y la familia en España ha conllevado una disminución del grado en que el compromiso y la lealtad con la familia suponen valores prioritarios. Los adolescentes valencianos no aceptan la conformidad familiar como un valor crucial y, además, es probable que las diferencias que se han obtenido en el sentido de un mayor predominio de la reprobación, el castigo y la sobreprotección como prácticas paternas de socialización, se deban, sobre todo, a la percepción de los adolescentes. En otras palabras, es probable que los adolescentes valencianos, con valores más individualistas, perciban como sobreprotección y castigo, determinadas conductas paternas que los adolescentes colombianos, sin embargo, pueden interpretar como interés y preocupación paterna (Lila, 1995).

Por otra parte, aún existiendo diferencias entre los procesos de socialización familiar de España y Colombia, parece que los adolescentes de clase media de la ciudad de Armenia se diferencian de las comunidades marginales analizadas en una forma similar a la que lo hacen los adolescentes valencianos. Por ejemplo, y al igual que señalábamos respecto de los adolescentes valencianos, también en este caso el compromiso familiar tiene una relevancia considerablemente menor que en la comunidad de Tadó. En este sentido, es probable que el acceso a la educación de los adolescentes de Armenia de clase media esté incluyendo una incorporación de valores pertenecientes a la cultura occidental. Kagitcibasi

(1987) señala que la educación superior puede occidentalizar a los sujetos, puesto que no se concibe otro modelo sino el occidental para el desarrollo, sea personal, intelectual, social o económico. Aunque hay, evidentemente, otros modelos, la representación generalizada es que el modelo occidental es "el" modelo del desarrollo. En consecuencia, estos adolescentes de Armenia, a través de la educación y del mayor acceso a medios de comunicación (cada vez más globalizadores, como por ejemplo, internet) estarían asimilando paulatinamente la cultura occidental. Agudelo y Arango (1995) resaltan el proceso de hibridación de la sociedad colombiana como consecuencia de estas influencias. Sin embargo, parece que esta hibridación, sin duda presente en todo el país, es más acentuada en el caso de los adolescentes de clase media.

Además, también los adolescentes de zonas marginales de Armenia y Medellín parecen tener características peculiares en su entorno familiar. Los barrios de invasión, es decir, construcciones sumamente precarias y sin propiedad sobre el terreno, surgen de forma paralela al proceso de industrialización en las grandes ciudades de Colombia. Los adolescentes de Medellín y de Armenia (suburbio) pertenecen a estos cinturones de pobreza, en los que sus habitantes, en gran medida, han tenido que afrontar la migración desde entornos rurales y altamente cohesionados hacia un medio urbano caracterizado por un mayor desarraigo social. En este sentido, son clásicos los estudios de Thomas y Znaniecki (1920) y de otros representantes de la Escuela de Chicago (Faris y Dunham, 1939, por ejemplo) sobre los problemas relacionados con la pérdida del sentimiento de pertenencia y de la vinculación social que frecuentemente acompaña a estas migraciones. En esta investigación, los adolescentes de estas dos comunidades urbanas marginales muestran una mayor motivación por los intereses individuales que los adolescentes de clase media de Armenia y los de Tadó. Estos adolescentes valoran en mayor medida el hedonismo, la estimulación y la autodirección; y perciben un mayor uso de sus padres del castigo y la coerción como estrategias de socialización. Sería de interés, en posteriores investigaciones, continuar el análisis de estas características, así como su posible relación con el mayor o menor ajuste psicosocial de estos adolescentes.

Por último, junto con las particularidades señaladas respecto de cada una de estas comunidades, otro aspecto que merece un comentario es el hecho de que los valores de logro y poder no se ajustan en estas muestras al modelo de Schwartz (1992). Así, los adolescentes de Medellín incluyen entre los valores que son relevantes para ellos el logro personal, la benevolencia, la tradición y la universalidad; mientras que en los adolescentes de Tadó, el poder es también un valor altamente considerado. Estos resultados resul-

tan algo contradictorios, puesto que en el modelo de Schwartz el logro y la benevolencia son valores incompatibles mutuamente. En este sentido, es posible que el modelo de Schwartz no termine de ajustarse a estas comunidades, o bien, que exista alguna discrepancia entre el significado que los adolescentes colombianos y españoles confieren a estos valores. Sin duda, la adecuación de la terminología, y sobre todo tener en cuenta el sentido que se confiere en cada comunidad o cultura a un determinado concepto, es una dificultad añadida a la confirmación del sistema de valores de Schwartz en diferentes culturas (Molpeceres, 1995).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agudelo, A. (1997). *Valores y Socialización. Un estudio transcultural*. Tesis Doctoral. Universitat de València. Dirs: G. Musitu, M.R. Mejía y A.M. Fontaine.
- Agudelo, A. y Arango, C.M. (1995). Valores y socialización: Un análisis transcultural. Notas teóricas. En M.T. Vega y M.C. Taberner (Comps.), *Psicología Social de la Educación y de la Cultura, Ocio, Deporte y Turismo*. Salamanca: Eudema.
- Alberdi, I. (1999). *La nueva familia española*. Madrid: Taurus.
- Arnett, J.J. (1995). Broad and narrow socialization: The family in the context of a cultural theory. *Journal of Marriage and the Family*, 57, 617-628.
- Baumrind, D. (1978). Parental disciplinary patterns and social competence in children. *Youth and Society*, 9, 239-276.
- Bond, M.H. (1988). Finding universal dimensions of individual variation in multicultural studies of values: the Rokeach and Chinese value survey. *Journal of personality and social psychology*, 55, 1009-1015.
- Braithwaite, V.A. y Law, H.G. (1985). Structure of human values: testing the adequacy of the Rokeach Value Survey. *Journal of personality and social psychology*, 49, 250-263.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press (Trad. Cast.: *Ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós. 1987).
- Cava, M.J. (1995). *Autoestima y apoyo social: Su incidencia en el ánimo depresivo en una muestra de jóvenes adultos universitarios*. Tesis de Licenciatura. Universitat de València. Dir.: Gonzalo Musitu.
- Cava, M.J. (1998). *La potenciación de la autoestima: Elaboración y evaluación de un programa de intervención*. Tesis Doctoral. Universitat de València. Dir.: Gonzalo Musitu.
- Darling, N. y Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113, 487-496.
- Faris, R.E. y Dunham, H.W. (1939). *Mental disorder in urban areas*. Chicago: University of Chicago Press.
- Gracia, E. y Musitu, G. (2000). *Psicología social de la familia*. Barcelona: Paidós.
- Gracia, E., Herrero, J. y Musitu, G. (1995). *El apoyo social*. Barcelona: PPU.
- Grad, H.M. y Schwartz, S.H. (1998). Aspectos culturales en la estructura de los cuestionarios de valores CVS y RVS. *Revista de Psicología Social*, 13 (3), 471-483.
- Gutiérrez, M. (1984). *Niveles de disciplina familiar, autoestima y variables escolares*. Tesis de Licenciatura. Dir. Gonzalo Musitu. Universitat de València.
- Herrero, J. (1992). *Educación familiar y socialización familiar: Un análisis de la interacción*. Tesis de Licenciatura. Dir. Gonzalo Musitu. Universitat de València.
- Herrero, J. (1994). *Estresores sociales y recursos sociales: El papel del apoyo social en el ajuste bio-psico-social*. Tesis Doctoral. Universitat de València. Dir.: Gonzalo Musitu.
- Kagitcibasi, C. (1987). Individual and group loyalties: are they compatible?. En C. Kagitcibasi (Ed.), *Growth and progress in cross-cultural psychology*. Lisse: Swets & Zeitlinger.
- Lila, M.S. (1995). *Autoconcepto, valores y socialización: Un estudio transcultural*. Tesis Doctoral. Universitat de València. Dir.: Gonzalo Musitu.
- Molpeceres, M.A. (1991). *Sistemas de valores, estilos de socialización y colectivismo familiar*. Tesis de Licenciatura. Universitat de València. Dirs.: G. Musitu y A.M. Fontaine.
- Molpeceres, M.A. (1994). *El sistema de valores*. Tesis Doctoral. Dir. G. Musitu y Pat Allat. Universitat de València, Facultad de Psicología.
- Molpeceres, M.A. (1995). La estructura del sistema de valores en la adolescencia. En J.C. Sánchez y A.M. Ullán (Comps.), *Procesos Psicosociales Básicos y Grupales*. Salamanca: Eudema.
- Musitu, G. y Agudelo, A. (1997). Los valores de los adolescentes en la comunidad negra de Tadó, Chocó. *Revista Facultad de Formación Avanzada e Investigaciones*. Universidad del Quindío, 7, Nov., 97-112.
- Musitu, G. y Allat, P. (1994). *Psicosociología de la familia*. Valencia: Albatros.
- Musitu, G. y Gutiérrez, M. (1984). *Disciplina familiar, rendimiento y autoestima*. Actas Jornadas Nacionales de Orientación Profesional.

- Perris, C., Jaconbon, L., Lindström, Von Knorring, L. y Perris, H. (1980). Development of a new inventory for assessing memories of parental rearing behaviour. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 61, 265-274.
- Rokeach, M. (1973). *The nature of human values*. New York: Free Press.
- Schwartz, S.H. (1992): Universals in the content and structure of values: theoretical advances and empirical tests in 20 countries. En M.P. Zanna (ed.): *Advances in experimental social psychology*, vol 25, 1-65. London: Academic Press.
- Schwartz, S.H. y Bilsky, W. (1987). Toward a universal psychological structure of human values. *Journal of personality and social psychology*, 53, 550-562.
- Schwartz, S.H. y Bilsky, W. (1990). Toward a theory of the universal content and structure of values: extensions and cross-cultural replications. *Journal of personality and social psychology*, 58, 878-891.
- Sierra, R. (1994). *Técnicas de investigación social. Teoría y ejercicios*. Madrid: Paraninfo.
- Thomas, W. y Znaniecki, F. (1920). *The Polish peasant in Europe and America*. New York: Knopf.

FICHA DE SUSCRIPCIÓN

Enviar a *Escritos de Psicología*

Universidad de Málaga. Facultad de Psicología Campus de Teatinos. 29071 Málaga

Apellidos: Nombre:

Domicilio:

C.P. Localidad: Teléfono:

Deseo suscribirme a *Escritos de Psicología* a partir del número

Suscripción anual (2 números): 1.800 ptas.

Modalidades de pago

- Contra reembolso (más gastos)
 Domiciliación bancaria:

Banco/Caja de ahorros:

Dirección:

C.P.: Población:

Código cuenta/Libreta ahorros

Entidad Agencia D.C. Nº de cuenta

Firma